

Ballet El tricornio (El sombrero de tres picos)

El “Sombrero de Tres Picos” se estrenó el 22 de julio de 1919 en el Teatro Alhambra, de Londres, por los Ballets Rusos de Serguei Diaghilev, con coreografía de Leonide Massine y música de Manuel de Falla.

El compositor nació en Cádiz en 1876 y murió en Argentina en 1946, después de haber dejado España en 1939 tras la guerra civil. Su vida estuvo marcada por cinco ciudades: Cádiz, Granada, Madrid, París y Buenos Aires.

Basado en la novela de Pedro de Alarcón, inspirada en el romance popular “El Corregidor y la Molinera”. La idea primaria no era hacer un ballet, sino una obra lírica. Ballet en un acto situado en la España del siglo XVIII. Su estreno en el Alhambra Theatre de Londres el 22 de julio de 1919 supuso un gran éxito; en Francia tuvo un impacto moderado; y en España, donde se presentó en 1921 en el Teatro Real de Madrid, levantó gran expectación. Pero sí hubo una reacción común a los tres países, y fue el enfrentamiento que la obra generó entre los intelectuales más moderados y los partidarios de la Modernidad.

Entre 1907 y 1914 vivió en París, donde conoció a Debussy, Dukas y Ravel, y en 1915 estrenó en Madrid “El Amor Brujo”. De ese período es “El Sombrero de Tres Picos”, uno de los más brillantes montados por Diaghilev. Falla regresó a España en 1914, y en una visita a la Alhambra se inspiró para dar los últimos retoques a su obra. El Sombrero De Tres Picos nació como un ballet completo. Lo compuso en colaboración de varias figuras importantes y vanguardistas de la época entre ellos Diaghilev, Massine y Pablo Picasso como diseñador, y un elenco que integraban Tamara Karsavina, Leon Woizikowski y Stanislas Idzikowski.

El argumento, consiste en la burla que se hace a un viejo corregidor de Andalucía, loco perdido por los encantos de una joven molinera a la que persigue. El amor hacia la joven esposa de un celoso molinero es la base principal de la historia. Ella simula aceptar el cortejo, hasta un punto en que, al verse comprometida por la situación burla al anciano galanteador, quien además se convierte en la mofa de sus vecinos, mientras el molinero y su mujer afirman su amor. En la segunda parte de este ballet, se ve un clima festivo del campo español, correspondiendo a una de las danzas más características de la obra: la Danza del molinero.

El sombrero de tres picos

El ballet “El tricornio” (también conocido como “El sombrero de tres picos”) es, después de “Parade”, la segunda obra que Picasso realiza para el teatro. Al igual que en “Parade”, estrenada en 1917, Picasso vuelve a colaborar con Léonide Massine y los “Ballets Russes” de Serge Diaghilev. En esta ocasión, la idea surge a partir del encuentro de Massine y Diaghilev, en la primavera de 1916 en el apartamento de los Martínez Sierra en Madrid, con el músico Manuel de Falla, quien en esos momentos trabajaba en la obra “El corregidor y la molinera”, inspirada en la novela de Pedro Antonio de Alarcón “El sombrero de tres picos”. De las obras que hasta el momento habían realizado los “Ballets Russes”, ésta fue la que requirió un mayor período de gestación, alargándose éste durante tres años. Al igual que en “Parade”, Massine llevará a cabo la coreografía y Picasso realizará el telón, los decorados y el vestuario, así como el maquillaje de los personajes. La música será creación de Manuel de Falla.

Picasso, Massine y Falla llevan a cabo una adaptación en que conviven elementos clásicos con otros más modernos. Así, el vestuario, creado a partir del tradicional del siglo XVIII, incluye elementos que le dan un aire renovado a la vez que pierden la calidad de estricta copia del original. Esta idea de convivencia de lo clásico con lo moderno se inscribe plenamente en la tendencia que domina la obra de Picasso, tendencia que supone el encuentro entre el cubismo y el clasicismo, un clasicismo

cercano al que en esos momentos dominaba en Cataluña, el Noucentisme.

Si bien el argumento se inspira en la obra de Pedro Antonio de Alarcón, Francisco de Goya es el otro gran protagonista de este ballet. Picasso se apropia de las formas y los colores del pintor aragonés, Falla inspira su música en Fuendetodos y Massine lanza al aire la efigie del corregidor en el momento final del espectáculo, haciendo un guiño a la figura del pelele. La obra es una sátira política a partir de los líos amorosos del molinero, su mujer y un corregidor, figura designada por el rey que hacía las veces de gobernador. Sin embargo, el argumento en sí mismo tiene una importancia relativa, y de hecho deviene la excusa perfecta para plasmar el gusto de los tres artistas por la cultura popular. Se trata, en definitiva, de una apuesta por la inclusión del folclore español en los “Ballets Russes” de Diaghilev.

Su estreno en el Alhambra Theatre de Londres el 22 de julio de 1919 supuso un gran éxito; en Francia tuvo un impacto moderado; y en España, donde se presentó en 1921 en el Teatro Real de Madrid, levantó gran expectación. Pero sí hubo una reacción común a los tres países, y fue el enfrentamiento que la obra generó entre los intelectuales más moderados y los partidarios de la Modernidad. www.bcn.es



“El sombrero de tres picos”, coreografía de Leonidas Massine y diseños de Pablo Picasso.



“El sombrero de tres picos”, coreografía de Leonidas Massine y diseños de Pablo Picasso.